

**Los caminos de abajo, algo nuevo
se construye;**

**las carreteras de arriba, algo viejo
se colapsa:**



la organización de la Magdalena Contreras contra la Supervía Poniente

Gustavo Magallanes Guijón

“Estamos en el peor momento para hacerlo. Allá arriba, la estridencia es tan grande que parece que es la única voz posible, parece que es el único camino posible. Y ahora que estamos haciendo esto de La Otra Campaña, empezamos a encontrar otras voces y a encontrar otras historias. Resultó que era cierto: que el sistema en el que nos encontramos, no sólo nos tenía a nosotros orillados a la miseria y a la muerte como pueblos indios —en el Sureste mexicano—, resultó que, en efecto, a cada quien le iba repartiendo su cuota de dolor, su cuota de humillación y su cuota de muerte.

“Eso lo sabíamos o lo intuíamos, pero veíamos, o no veíamos, lo que estaba pasando abajo. Que así como nosotros zapatistas, hombres y mujeres, niños y ancianos, nos rebelábamos, otros, otras, en otras partes, hicieron lo mismo: se organizaron, se levantaron y empezaron a decir ¡no! Empezaron a decir: ¡ya basta!”

(SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS, 30 DE ABRIL DE 2006, MAGDALENA CONTRERAS)

Introducción

No es novedad el intento de despojo que han intentado realizar los malos gobiernos en el sur-poniente del Valle de México, ni tampoco es nueva la organización y la rabia que se gesta en el abajo en ese pueblo. La lucha contra el despojo de los pueblos de la Magdalena Contreras ha sido una constante desde su fundación en el México prehispánico, hasta el día de hoy en el que se les quiere desalojar de sus tierras y de su historia.

En el 2006, al paso de La Otra Campaña, el Subcomandante Insurgente Marcos señaló a los pobladores de la Magdalena Contreras: “vemos que la avaricia y la codicia de éstos que están allá arriba no conocen límites. Van sobre todas la tierras ejidales, toda la zona poniente de la ciudad de México va a ser desplazada hasta el Estado de México. Todas estas partes que ahora son de colonias populares van a ser convertidas en zonas residenciales. Por eso el despojo de las tierras comunales, por eso el robo del agua, por eso la destrucción preventiva de los bosques”.

Tres años más tarde, las palabras del Delegado Zero se hacen realidad: El 11 de diciembre de 2009, en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal* se publicó una supuesta “necesidad” para el otorgamiento de la concesión para explotación y administración de la Vía de Comunicación Urbana de Peaje. Concesión que está dirigida para que comunique la avenida Luis Cabrera, en la Delegación Magdalena Contreras, con la avenida Centenario, en la Delegación Álvaro Obregón. En diciembre de 2009, se le entregó el título de concesión a la empresa Controladora Vía Rápida Poetas Sociedad Anónima Promotora de Inversión de Capital Variable. Pero no es hasta abril de 2010 cuando se notifica a los vecinos de Álvaro Obregón y la Magdalena Contreras sobre la expropiación de sus terrenos para dicha obra. (Para concretar la construcción en La Malinche, las constructoras por medio del gobierno del Distrito Federal pretenden expropiar 400 predios).

Es de señalar que las compañías inmobiliarias y de obras que intentan realizar el despojo en esta zona son: Controladora Vía Rápida, Obrascón Huarte Lain Concesiones México, SA de CV

(OHL); Inmobiliaria Grupo Copri, SAPI de CV; y Constructora Atco, SA de CV. Estos grupos son los mismos que se enriquecieron con la destrucción del poniente de la ciudad. Son los que devastaron las barrancas y cañadas de Santa Fe y cuyo eslogan en sus inmobiliarias de lujo es: “El placer de vivir... inmerso en la naturaleza”. OHL ha sido el grupo empresarial favorito de Enrique Peña Nieto, pues esta empresa es la constructora del Viaducto Elevado Bicentenario en el Estado de México.

Es importante decir que este proyecto es la punta de lanza para el megaproyecto Autopista Urbana Querétaro-Toluca-Cuernavaca, que tendrá una inversión de 30 mil millones de pesos, y que desencadena otra serie de proyectos viales e inmobiliarios como: Vialidad Elevada Anillo Periférico Norte, Vialidad Elevada Anillo Periférico Sur, (terminar de construir) el Periférico Poniente y el Sistema Vial de Puentes, Túneles y Distribuidores Sur-Poniente de la Ciudad de México; así como la edificación de inmuebles habitacionales y comerciales como los que ambiciona el Grupo Copri: siete zonas residenciales y una comercial, que se desarrollarían dentro de las barrancas de esta zona fértil de la Magdalena Contreras.

Con este megaproyecto, se tiene calculado que el costo de tránsito por la supervía va a oscilar entre los 28 y los 48 pesos por cada 5.5 km recorridos, y que los incrementos en el costo del peaje serán: o cada año, y/o cuando las condiciones sociales lo permitan, y/o para lograr una reducción en el tránsito. No está de más decir que este proyecto abre la puerta a la privatización de la vía pública en el Distrito Federal.



Sin embargo, bajo esta situación de capitalismo atroz, los vecinos de la Magdalena Contreras se han organizado y manifestado claramente: “Desprecio, despojo, explotación y represión, las cuatro ruedas del capitalismo —todas juntas— van intentando aplastarnos en Álvaro Obregón y Magdalena Contreras con el megaproyecto de la supervía poniente; pero no sólo aquí, también en otras delegaciones del Distrito Federal y municipios del Estado de México el mal gobierno actúa igual, mientras protege a los grandes capitalistas más allá de lo legítimo y lo legal. Por ello, individuos, colectivos, integrantes de barrios, pueblos originarios, veremos cómo vamos a organizar nuestras Rebeldías”.

Rebeldía, en entrevista con habitantes en resistencia de las colonias de la Magdalena Contreras y Álvaro Obregón, recogió los testimonios de rabia, de organización y de lucha del plantón en resistencia contra la Supervía Poniente.

Las veredas de la Magdalena

Yo llevo viviendo aquí 38 años, vivía en Tacubaya y en 1970 fue cuando nos venimos para acá, para la Magdalena —cuenta un vecino de La Malinche—, nosotros compramos un terreno a los ejidatarios en aquel entonces. Pero nosotros, todos los vecinos, pusimos las calles, el drenaje, las tuberías de agua, paramos postes para la luz, en fin, hicimos todo lo que la colonia tiene. Últimamente ha sido un poco diferente, ahora tenemos una colonia bien poblada, ya bien hecha. Todo lo que se ve, ha sido con muchísimos trabajos: acarreamos tabique, agua (porque antes aquí no había agua, y nos decían los gobernantes que no había dinero), las calles no eran como ahora, las hemos hecho.

Tengo 28 años viviendo aquí —dice otro vecino—, cuando yo llegué, todavía había calles con lodo, sin pavimentar, todavía no estaba acabada la colonia. Durante todo este tiempo, hemos hecho sacrificios para sacar adelante esta colonia. Yo me vine para acá para México a la edad de 12 años, yo soy de Toluca, y me vine a trabajar para acá. Y estudiando



yo en la nocturna, encontré a mi esposa y ella me trajo a vivir para acá, para la Magdalena. Y hasta la fecha, aquí estamos. Y ahora el gobierno quiere corrernos y hacer una supervía.

Vengo de Tula, en Hidalgo —cuenta otra vecina—, y tengo aproximadamente viviendo aquí, en Cerro del Judío, 30 años. Llegué acá desde los dos años, aquí he hecho mi juventud, mi niñez y ahora soy mamá. Cuando llegué aquí me tocó ir a acarrear agua en aguantadores desde lejos hasta acá. Por eso, se me hace injusto que el gobierno quiera quitarnos todo lo que hemos logrado con sacrificios. Y por eso mismo estoy luchando para que no suceda lo que el gobierno nos quiere hacer, no se vale.

Para nosotros no es nuevo esto de la supervía: desde hace 30 años el gobierno quería hacer una carretera que iba a salir a Cuernavaca, pero no tuvo efecto y, luego, ya hace 19 años, querían hacer otra que se iba a llamar Contadero-Luis Cabrera, y paramos ese proyecto como ahora le estamos haciendo. Y hace dos años, querían empezar con esto de la Supervía, pero el proyecto se llamaba Poetas-Contadero-Luis Cabrera. Y ahora quieren construir la Supervía Poniente, que es el mismo proyecto sólo que en aquel entonces lo quería hacer Carlos Salinas de Gortari, cuando Marcelo Ebrard andaba con Camacho Solís. Y ahora que es jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard quiere hacer el proyecto, porque sabe desde tiempos que andaba con Salinas que este proyecto le va a dar mucho dinero y que lo va a dejar bien parado con los empresarios.

En 2008, cuando querían hacer la carretera Poetas-Contadero-Luis Cabrera, el delegado dijo que ya no se iba a hacer. Se vinieron las votaciones de cambio de delegado y, para que nosotros volviéramos a creer en el delegado, nos mandó a tapizar toda la colonia y toda la delegación con mantas diciendo que ya se había parado el proyecto de Poetas-Contadero-Luis Cabrera. Nos mintió el muy hijo de la chingada.

Marcelo Ebrard necesita venir aquí a ver cómo es realmente Magdalena Contreras. Ya que aquí hay muchísima agua, tenemos mantos acuíferos, tenemos arroyos donde nace el agua, tenemos la naturaleza en grande. Tenemos raíces en esta zona, venimos de pueblos originarios como los chichimecas, tepanecas, tenemos historia de la cual nos quiere borrar Marcelo. Por ejemplo, tenemos pirámides y templos en el cerro del Mazatepetl. En estas ruinas está nuestra historia. Nos cuentan la fertilidad de estas tierras, nuestras tradiciones y costumbres. El templo del cerro data de 1318. De esto quieren que nos olvidemos, de que tenemos una historia. Ya que desde antes de que llegaran los españoles hasta el día de hoy, los habitantes de estas tierras veneramos y hacemos ofrendas allí, en el templo, a nuestros guardianes de la montaña.

No entendemos cómo ese señor Ebrard se va a otros países a promover la ecología y la educación, cuando él está matando, destruyendo, a su país y a su historia. Se le ha pedido que venga a explicarnos

de qué trata este proyecto de la supervía y jamás el señor Ebrard se ha dignado a darnos la cara. Entonces, nosotros decidimos ya no buscarlo, porque el señor Marcelo no tiene palabra. Él nos pide por medio de sus achichincles que respetemos la ley, cuando es él el primero que la está violando con todo lo que está haciendo, pues hay un amparo en el que se le notifica al señor Marcelo que está faltando a las leyes.

Nuestra lucha es por el derecho a la tierra, porque sabemos que seremos despojados de nuestro lugar de origen, de nuestra historia. Pero esta carretera tiene consecuencias atrás: por un lado, desarrollos inmobiliarios gigantes para el DF, inversiones descomunales, la privatización de la vía pública, pero, por otro lado, en particular para Magdalena Contreras, el despojo de los pueblos, la explotación de los predios, de los mantos acuíferos, la destrucción de las barrancas y lo peor para todos: agotar el agua, con lo que en todo el Distrito Federal se va a arreciar el problema del agua y, por tanto, su costo.

La Malinche: nuevos caminos se dibujan en el abajo

A nosotros, cuando viene el proyecto de la supervía, sólo nos avisan el día 6 de abril que es cuando nos llegaron las notificaciones de expropiación. En la mañana sale el decreto de expropiación de 159 predios en La Malinche en la Gaceta Oficial del Distrito Federal y, ese mismo día, 6 de abril a las 10 de la mañana, estaba el gobierno entregando las notificaciones de desalojo. Y hasta el día de hoy, no sabemos exactamente cómo viene ese proyecto y, al parecer, tampoco ellos. Sólo lo saben las constructoras. Lo único que sabemos y que nos queda claro es que los que van a circular por esa carretera son los puros ricos, no los pobres. Esta colonia les estorba. Desde Santa Fe hasta acá quieren construir edificios, de esos altos, lujosos, que tienen más de 20 pisos, y vienen consorcios, inmobiliarias como los de Santa Fe.



Nuestra organización empezó con reuniones para platicar lo que íbamos a hacer a partir de la determinación de desalojo. Llamamos a todas las colonias para ver cómo íbamos a defendernos y se decidió, en una junta, que lo primero que teníamos que hacer era agotar la vía legal. Se decidió entrar a lo legal. Entonces, empezamos a denunciar en marchas que iban desde aquí de La Malinche hasta la Casa Popular. También hicimos un plantón en la glorieta de San Jerónimo. Nuestra organización es pacífica, no vamos a caer en las provocaciones, sólo vamos a defender lo que es nuestro.

Estamos en este plantón día y noche porque no queremos la supervía, estamos organizados. Las colonias vienen y nos apoyan, porque saben que todos salimos afectados, de una forma o de otra. No queremos la supervía, y no queremos que destruyan los árboles, porque es el futuro para nuestros nietos. Aquí está lleno de árboles, y son como 40 mil árboles los que van a tirar para el proyecto.

Por estas razones, nosotros, ya organizados, nos pusimos al pendiente para no permitir que se tiraran más casas y árboles, ni permitir que entraran las máquinas, pues las usaban para tirar las casas y levantar las calles. Empezamos a hacer rondines para no permitir que las metieran. En una ocasión, nos dicen que ya había una de esas máquinas adentro, entró en la noche como un ladrón, al otro día entró otra por otro predio, y al día siguiente otra por otro predio. Entonces nos organizamos y decidimos ir a sacar la máquina, es entonces cuando nace el plantón.



La Supervía, tránsito de represión y explotación

La represión que ahora estamos recibiendo es psicológica, porque no sabemos si en cualquier momento se viene el desalojo violento, si ya van a mandar a los granaderos. No sabemos si mañana ya van a estar aquí las máquinas. Al principio, a la gente de aquí la intimidaron para que desalojaran sus casas, vinieron en la madrugada a despertar a una por una de las familias, y les decían: “vende tu predio, porque ahorita te vamos a pagar bien, si no nos vendes, va a venir la fuerza pública, te va a desalojar y no te va a pagar ni un quinto”. Por eso la gente empezó a tener miedo, el gobierno los amedrentó hasta que algunos se fueron. Por eso, aquí en La Malinche parece que bombardearon. Porque algunos vecinos se fueron y comenzaron a tumbar sus casas. Pero las familias se fueron por amenazas. Fue tan rápida la manera con la que amedrentaron a la gente que ni dio tiempo de platicar con esas familias. En menos de un mes ya se habían ido las familias de las casas que se ven derribadas.

A otras familias les dijeron que les darían mil 800 pesos para que destrozaran sus propias casas. Marcelo Ebrard ha contratado a nuestros mismos vecinos, porque sabe que hay necesidad, porque no hay trabajo. Marcelo solicitó que los mismos vecinos tiraran las casas para que hubiera un enfrentamiento entre vecinos. Y parte de este abuso del señor Ebrard es que en muchas casas no vivía una familia, sino que en un mismo predio vivían varias familias, y

lo que hizo Marcelo Ebrard fue desintegrar las familias, pues sólo le pagaron al dueño de la casa, y a las demás familias no. Se dice que lo que están pagando por predios está entre 400 mil y 3.5 millones de pesos. Pero los 3.5 millones son para predios grandes que tienen hasta siete familias. Es decir, si se reparte equitativamente ese dinero les toca a cada familia de a 500 mil, que no sirve para nada. Sin embargo, hay predios donde viven tres familias y les daban 400 mil pesos.

En una ocasión llegaron los funcionarios con violencia, fue cuando uno de los achichincles de la delegación vino



ofrecer a las familias préstamo para el Instituto de Vivienda del Distrito Federal (INVI), para que hagamos mejoras en nuestras casas. Es una burla para nosotros. Esos de la Red Ángel, que son gente de la delegación, dicen: “trae tu credencial, vienes y firmas y te vamos a dar una ayuda de 200 pesos”. ¿Pero para qué quiere el gobierno esas firmas?, pues para justificar que la gente que firma sí está de acuerdo con ese pinche proyecto de la supervía.

El gobierno es sucio, a algunas familias les está comprando el predio para que, cuando vengan las constructoras, las casas que queden en resistencia se vean obligadas a vender sus casas en precios aún más

con trabajadores, y llegaron a provocar. Con actitud de agresión. En ese momento las mujeres decidimos hacer una valla para que no pasaran. Ellos pensaron que iba a ser como en otros lados, romper por la fuerza. Pensaron que nos íbamos a dejar, que sólo íbamos a estar viendo cómo tiraban las casas. En otra ocasión le pedimos a los que traían las máquinas que nos mostraran los permisos y nada, no traían nada. Ellos no sabían quién los había mandado, ni la constructora; no había responsables, no había ni sabían nada. O sea, llegaron como ladrones a hacer la demolición. Lo único que supimos fue que no era gente de aquí, que era gente de Puebla y de Hidalgo. Y esas personas, además, no traían protecciones para trabajar; venían en tenis, sin casco. Es decir, Marcelo está haciendo muchas cosas de la obra por debajo del agua. Nos opusimos, nos organizamos y los sacamos.

La Supervía, vialidades de despojo y desprecio

El delegado está engañando a la gente y les pide firmas con las cuales quiere justificar que la gente de aquí sí está de acuerdo con ese proyecto de la supervía. Otra de las cochinas de Marcelo es que en el DF están llegando personas de un programa de gobierno llamado Red Ángel, con el cual viene a

bajos, pues la constructora sólo va a decir: “ya tus vecinos vendieron, ahora sólo te doy tanto”, claro, mucho menos que a los demás. O te van a decir: “tú sabes si te quedas, tu casa se va a caer, mejor véndemela”. Y te van a pagar a como la empresa quiera, y no a como realmente te costó la casa. Nosotros no estamos vendiendo nuestras casas y, en dado caso que quisiéramos venderlas, nosotros tenemos que decir en cuánto las queremos vender, y no una constructora va a decidir. Porque nadie, ni el gobierno, tiene que decirme en cuánto debo de vender mi casa. Y lo que nos duele no es en realidad lo poco que nos quieran dar de dinero, sino que lo que realmente está aquí es nuestra vida, nosotros construimos esta colonia. Nosotros nos llevamos más de 30 años para levantar este pueblo.

A nosotros todo nos ha costado, por eso estamos en pie de lucha, y el gobierno no nos va a venir a quitar nuestro modo de vida. Nosotros pertenecemos a cuatro pueblos originarios, y ya Marcelo Ebrard nos está diciendo que también los va a desaparecer (Santa María Magdalena Contreras, San Nicolás Totolapan, San Bernabé Ocoteppec y San Jerónimo Aculco), porque sabe que tenemos tradiciones, cultura. Estamos dispuestos a luchar porque nos asiste la razón y nuestra historia y sabemos muy bien que al gobierno no le conviene la unión y la organización de los pueblos, porque éstos se levantan.